

# MEMORIA

SOBRE LAS UTILIDADES DE  
el CHOCOLATE.

PARA PRECABER LAS INCOMODIDADES , que resultan del uso de las Aguas minerales , y promover sus buenos efectos , como los de los Purgantes , y otros remedios:  
y para curar ciertas dolencias.

SU AUTOR  
*D. VICENTE LARDIZABAL,*  
*Doctor Medico , natural de la Ciudad de San Sebastian.*

Año



1788.

*En Pamplona : POR ANTONIO CASTILLA , Impresor.*

MEMORIA

*HÆC SOLA NATURÆ PLACUERAT  
esse remedia: parata vulgo: inventu facilia:  
sine impendio; & quibus vivimus.*

Plinio lib. 22. cap. 2.

1788

Año

En Tordesillas: Por Antonio Casti-  
lla, Impresor.



# MEMORIA

## DE LAS UTILIDADES DE EL

BIBLIOTECA NACIONAL

BIBLIOTECA NACIONAL

JOSE SORBITO MEDINA

1. **P**odrà tal vez calificarse de extravagante el empeño de introducir en la Medicina el uso de un alimento, que en el concepto comun de las gentes, se llama yà de primera necesidad; como si no bastàse el haver agotado para aliviar, ò curar nuestras dolencias, casi quanto produce la naturaleza; ò como si un Sorbete, que es la delicia de los sanos, necesitase del debil impulso de mi pluma, para ser igualmente bien recibido de los enfermos.

2. La circunstancia de comun, y vulgar, hace, que tropecèmos rara vez en las utilidades, que baxo este disfráz, encierra no pocas, un genero; porque estàmos acostumbrados à apreciar solamente lo costoso, lo distante, y lo exotico; error perjudicial, pero de difficil remedio, por hallarse tan arraigado.

3. Pocos seràn los que crean, que entre los mismos alimentos de que usàmos diariamente, hay algunos que pueden servir de utilissimos remedios; porque no son muchos los que manejan los libros, que tratan de este

asunto. El mayor numero de los que se mencionan en las Sagradas Letras, son de esta naturaleza; y el texto de Plinio puesto por exordio de este papel, prueba que no se ocultò à la noticia de los Antiguos esta verdad.

4 Augusto Quirino Rivino, Medico Polaco, esforzò mucho esta opinion, proponiendo remedios alimenticios para la curacion de todo genero de enfermedades, y no han faltado à su sistèma Partidarios de mucho nombre. Y aunque esta doctrina parece inadaptable en general; todavia tiene còmodo uso en la practica, quando la ayersion à medicamentos officinales es declarada, y en las personas de tierna edad, ò de complexion delicada.

5 Juan Cherino de Cuenca, Medico de Don Juan el Segundo, Rey de Castilla, en una obra inedita, que escribiò para instruccion de un hijo suyo, è intitulò; *el menor mal de la Medicina*, reprueba todas las purgas compuestas de ingredientes, que al mismo tiempo no sean alimenticios, exceptuando unicamente el suero Tamarindado, que sin violencia puede tambien colocarse en esta clase. Es tanto mas de estrañar la opinion de este Autor, quanto en el siglo en que escribia, no se conocia en España otra practica, que la de los Medicos Moros, cuyas recetas, como arregladas por lo comun al Antidotario de Nicolao Myrepsio, estàban cargadissimas de Drogas, y simples Levantiscos; y por lo mismo es mas apreciable, y realza no poco el merito de un hombre, que habla con tanto candòr.

6 Esto basta para remover la estrañezza, que al primer folio puede causar el éco, ò voz sola de remedios alimenticios; ni es nuevo el empeño de escribir Disertaciones sobre otros asuntos acaso de menor importancia que

el presente. Testigos el vino, y el tabaco, generos tan comunes, y no obstante, fueron ilustrados por las plumas de varios Eruditos. Del Chocolate escribieron tambien Juan de Cardenas, Marradon, y Colmenero, sin contar à los muchisimos Moralistas, que tratan de el, como materia del ayuno.

7 El primero à quien ocurriò el pensamiento de emplear el Chocolate en la Medicina, fué Andrés Enoeffelio, Medico en Polonia. Serviase de el para arreglar, y modificar la operacion de los Purgantes; y sin duda se propagaria esta noticia por otros Países; porque à mi me la comunicò un Capitan de Guardias Españolas, que sirviò en las guerras de Italia.

8 El metodo de Enoeffelio, segun puede verse en el Diccionario de Mr. James, se reducía à hacer una pasta del Chocolate, y del Maná, y disuelta en cantidad competente de agua, propinada à los enfermos; aunque pueden hacerse hervir en ella el Sen, Rhuibarbo, ò Tamarindos. Pero es mucho mejor el hacerles sorber una jicara de Chocolate liquido, ò delgado, luego inmediatamente despues de la pocion purgante.

9 Los antiguos, que no alicnzaron el Chocolate, llegaron à conocer la necesidad de poner freno à las Purgas. Servianse para este fin, de los carminantes, y aromaticos, cuya idèa en esta parte, en nada discrepa de la nuestra; porque una, y otra se dirigen à determinar toda la operacion de aquellos remedios àcia los intestinos, precabiendo los bomitos, tan frecuentes en los que los usan sin asociarles el uno, ò los otros.

10. Y aunque los Modernos abandonaron esta practica,

6  
tica, mas fuè en fuerza de su adhesion à principios sistematicos, que guiados por observaciones, y experiencias, que demostrasen su ninguna utilidad. Condenaronlos por considerarlos acres, y estimulantes, sin reflexionar, que por este capitulo igualmente están reprobados los Purgantes mismos, pues casi todos adolecen del mismo vicio, que imputan à los otros. Comparese el calor que induce en las entrañas una corta dosis de la simiente de Anís, Hinojo, Coriandro, Cardanomo, Canela, especias todas de uso tan familiar en nuestras mesas, con la acritud, y violentos efectos del Sen, Jalapa, Escamonea, y otros generos de esta familia, y se verá la poca razon que hubo para acriminar tanto à los carminantes.

II La asociacion de estos, tanto con aquellos, como con otros varios remedios, tiene á su favor à la misma experiencia en diversas enfermedades, y la recomendacion de insignes Prácticos. Pero la oposicion al metodo silviano, y el mucho lugar que se hizo su opuesto el refrigerante, sostenido por la autoridad de grandes hombres, influyó en esta novedad, como si no pudiese subsistir sin el destierro de los carminantes, una practica, à la verdad, la mas sana, y racional de quantas se han adaptado; ò como si las complexiones humanas tan variadas entre sí, se identificasen con las de los anfibios, ò peces. Lo cierto es, que ni el Chocolate mismo es acomodado à todos los temperamentos, ni dexa de tener sus maulas, aunque menos graduadas, que sus compañeros el Tè, y Caffè.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*



## AGUAS MINERALES.

12. **L**A noticia de las Fuentes medicinales, y de sus respectivas virtudes, està tan vulgarizada, que su notoriedad misma nos releva del trabajo de describirlas. Debieronse una, y otra à la casualidad, ò à la observacion, ni mas, ni menos, que el descubrimiento de los mas famosos especificos que posehemos. Antes que los Chimicos pensasen en analizarlas, y se inventasen los Alambiques, se sabian las propiedades, y usos de las aguas minerales; pues los Griegos, y Romanos se servian de ellas en diversas dolencias; y estas dos Naciones precedieron en muchos siglos à los Moros, inventores, ò introductores de las Alquitaras. En el dia, no se dà paso en el examen de las aguas, sin que preceda la analisis por destilacion, evaporacion, cristalización, y otros medios, arreglados todos à los principios de la Espargirica. Mas, quan falaces sean las resultas de todo este cumulo de operaciones, se demuestra en la Historia de la Real Academia de las Ciencias de París, cuyas experiencias repetidas con diversas plantas, hicieron ver, que destiladas unas saludables, y otras notoriamente venenosas, unas, y otras dieron en la destilacion unos mismisimos principios: prueba evidente, de que el fuego, ò los produce de nuevo, ò à lo menos los trastorna, y descompone.

13. De aqui se infiere, que la observacion de los

efectos buenos, ò malos, que hayan causado las aguas en diversas Fuentes, y en distintas enfermedades, es el verdadero norte, y la guia mas fiel, para atinar con sus verdaderas facultades. Aun quando la analisis chimica nos presentáse sin confusion las partes constitutivas de aquellas, resta todavia otra dificultad, y es el ignorarse la conuinacion de ellas entre sí quando perseverában unidas en el agua. ¿ Què Dios, decia Plinio, tratando de la Theriaca de Andromaco, ha revelado á los hombres la dosis tan irregular de sus ingredientes, y su conuinacion tan extraña? Lo que aquel habla como Pagano, podriamos nosotros repetir como Christianos, preguntando ¿ què Angel ha revelado á los Chemicos la cantidad proporcional de la sal, tierra scienitica, arcillosa, y vitrificable, azufre, ò floguistico, mientras existian mezclados con el agua?

14 El Doctor Gamez en su tratado de las Aguas Minerales de Aranjuez, recopilò las analisis Chemicas de las Fuentes medicinales mas famosas de toda la Europa; y sin embargo, de que sin otra diferencia que la de mas, ò menos, en las mas de ellas se encontraron casi unos mismos principios, es notable en todas; la diversidad de efectos que se les atribuye: lo qual prueba una de dos; ò que la virtud de ellas es una misma en el fondo, mas graduada en unas, y menos exaltada en otras, segun la region en que existen, su exposicion al medio dia, al norte, oriente, ú occidente, y otras circunstancias accidentales; ò que el fuego es agente infiel para conducirnos al conocimiento de las verdaderas propiedades de las Aguas, segun queda manifestado.

15 Ni el Arte, valiendose de las mismas substancias,

9  
cias que quedan en la destilacion , y otras operaciones , ha llegado jamás à contrahacer à la naturaleza en la produccion de las Aguas minerales. Se han dado à luz tratados , y Disertaciones , en que se explica con individualidad el metodo de formarlas artificiales , empleando para ello las limaduras de fierro , aceyte de vitriolo , y no sè si algun otro ingrediente , con maquinas , ò vasos cohobatorios acomodados al intento. Yo he presenciado algunos de estos ensayos , y he visto usar de estas aguas asi preparadas ; pero ni el paladar , ni el olfato percibian las sensaciones correspondientes en el grado , y delicadeza , con que son excitadas por las naturales ; ni sus efectos en los enfermos se confundian con los de aquellas , en el numero de deposiciones por una , y otra via , ni en otros beneficios , que debian prometerse de la pretendida identidad de principios , ò à lo menos grande analogia. Encuentranse además algunas Fuentes de propiedades muy singulares inimitables absolutamente por el arte ; como la de inflamarse sus aguas à la aproximacion de la llama de una estopa , ò paja encendida ; quales son las que mencionan Plinio , y Lucrecio ; y otra descubierta nuevamente en Polonia , segun se lee en las actas de los Eruditos de Leypsik. Además refieren los Naturalistas varias particularidades bien raras , y por el mismo hecho , inaccesibles al ingenio humano , aunque implore el auxilio de toda la Chimica.

16 Lo cierto es , que ni Medicos , ni enfermos consultan para hacer uso de las aguas à los libros , donde se trata de su analysis , sino à la opinion que han adquirido en fuerza de los efectos que causan en las enfermedades en que se aplican. Rara es yá la Fuente

medicinal, cuyas aguas no estèn analizadas, y son muchos los Autores, que dàn noticia de los principios de que consta cada una. De las de Guesalaga en Guipuzcoa se dà muy circunstanciada en las Aètas de la Sociedad de Bergara; porque siendo moderno su descubrimiento, ni Limon, ni Bedoya hicieron mencion de élla, como ni de otras varias, que se hallan en nuestro terreno. De la de Belascoain en Nàvarra he visto una, que á instancias de un Cortesano hizo el Doct. Màrticorena, citado tambien por Bedoya. Pero ni èstas debieron su celebridad à las analysis mencionadas, ni aquellas son deudoras à las operaciones hechas por el Chimico de Bergara, de su descubrimiento; pues las primeras tenian executoriadas de muy atrás sus virtudes; y las segundas eran conocidas por los habitantes de la comarca de Cestona, en cuyo territorio existen.

17 No es mi animo, ni me pasò por la imaginacion el condenar las operaciones Chemicas dirigidas à anatomizar à las aguas, ni otros mixtos; porque considero muy util este trabajo para los adelantamientos de la Fisica. Pero insistirè siempre, en que para los progresos de la Medicina, las observaciones bien hechas, son la verdadera luz que debe guiarnos; sin abandonarnos à la debilissima, y escasa que arrojan las analisis.

18 Este pequeño rasgo de critica, en el qual, por ilustrar mas el asunto, no ha cabido menos prolija discusion, ha parecido tanto mas necesario, quanto su objeto es el centro (digamoslo asi) à donde vãn à parar las lineas todas de mi discurso.

19 Del mismo modo procediò Federico Hoffmam, para persuadir el uso de la leche asociada con las aguas

minerales. Dos fueron los fines que este cèlebre Autor se propuso en la conuinacion de aquellos remedios. El uno fue corregir alguna acritud, que siempre se halla en las segundas, como inherente à todo mineral, de qualquiera naturaleza que sea; y de paso precaber con esta mezcla los vicios, que la primera contrahe facilmente en ciertos estomagos, donde dominan con exceso los humores accidos: el otro, y mas principal, atender à ciertas enfermedades en las quales las aguas solas son nocivas, y la leche sin éllas inutil. Tales son aquellas, cuya causa es alguna ulcera oculta en el Pulmon, riñones, ù otras visceras, á las quales casi siempre acompaña consumpcion, y es preciso no perder de vista la nutricion, al paso mismo con que se procura abrir las obstrucciones, y entonar las fibras. A la primera de estas indicaciones se satisface con la leche, y la segunda se completa con las aguas. En el Escorbuto, y en la Arthritis graduada, hace tambien buen papel esta mixtura, como no ignoran los Prácticos.

20 Y aqui salta á los ojos la grande analogia entre el remedio de Hoffmam, y el que hace el asunto de este Papél. Porque el Chocólate, como remedio analeptico, y restaurante, simboliza perfectamente con la leche, y en algunos casos le dexa muy atras, segun se verá mas adelante; de que resulta otra ventaja, además de las propuestas hasta aqui. Yo no dudo, que si en la Marca de Brandembourg donde Hoffmam exerció la Medicina, huviera sido tan comun como en España el uso del Chocolate, se huviera servido de él este Autor, como se valiò de la leche, y aun le daria la preferencia en ciertos lances, y circunstancias.

21 **L**As Aguas minerales, y los Baños, sean naturales, ò artificiales, tienen entre sí tal semejanza respecto á sus efectos, y modo de usarse, que sin violencia alguna pueden las primeras decirse, y pasar por unos baños internos, así como los segundos se llaman externos; que se considere la cantidad de aquellas, su detencion en el estomago, y su reabsorpcion por los poros de esta entraña, medio unico para comunicarse su virtud hasta ciertas partes; ò el grado de calor que conservan al tiempo de beberse.

22 Del mismo modo producen sus efectos los Baños comunes en los afectos internos, en los colicos, calculo, y otros males; pues es preciso que absorvida el agua por los vasos bibulos, llegue al sitio donde existe la causa del mal, relaxe las fibras, disuelva el humor, y le vuelva fluido, para hacerlo precipitar.

43 Es verdad, que el calor del agua en el Baño comun, es mayor respectivamente, que el del agua mineral bebida al pie de la Fuente; aunque no en todas es igual. Pero la diferencia que aparece, considerando el grado de calor solitariamente, se disminuye, observandose la que hay tambien entre la mayor sensibilidad de las partes interiores, respecto de las exteriores.

24 Sentado este principio inegable, resta, que examinemos los efectos de los Baños domesticos, para carearlos con los que se observan en las aguas minerales. Aunque son muchos los Autores que hablan de los baños, aconsejandolos en muchas dolencias, en cuyo empeño se ha distinguido recientemente Mr. Pommé

en su excelente tratado de las afecciones vaporosas; son pocos los que tratan de ellos con generalidad, y con referencia à los tres estados de salud perfecta, neutra, y quebrantada, ò enferma. El famoso Dominicano Savaranola escribió un tratado sobre esta materia, que anda impreso entre sus obras; y Mr. Timony Médico Ingles, que residió muchos años en Constantinopla ácia mediados de este siglo, dió à luz una bella Disertacion, en que explica con individualidad el metodo que observan los Turcos en sus Baños, y sus efectos en las personas de ambos sexos. Seguirémos à este.

25 Vá formando una enumeracion de las incomodidades que acarrean los Baños domesticos, y nombra el syncope, la debilidad, desamparos de estomago, colicos, bomitos, y otros accidentes. Algunos de estos sintomas, y particularmente el tercero, y quarto, son harto frecuentes en los que beben el agua mineral, y particularmente entre las Señoras; y deben agregarse la llenura de estomago, y aun hinchazon de vientre, quando se estanca aquella. Los colicos son tambien bastante comunes.

26 En la descripcion, que el mismo hace de los buenos efectos, cuenta particularmente el alivio de los males de riñones, ocasionados por la abundancia del tartaro, y por el cumulo de arenas, ò materia calculosa: todo lo qual tambien acá observamos. Reparese en que casi todas las Aguas minerales sobresalen en la propiedad de aliviar las dolencias de los riñones, para convencerse de la grande conformidad, por no decir identidad, de las Aguas con los Baños. Añade, que los Baños, y su frecuencia en las mugeres Turcas, hacen officio de poderosos emenagogos; y que

por

por esta razon, en medio de ser su vida totalmente sedentaria, rara vez padecen supresion de reglas; y por la misma causa viven menos sujetas al histerismo, que las de otros Países. Vease aqui otra prueba relevante de la misma analogia, pues para ningun genero de mal se necesitan con mas frecuencia las Aguas minerales en las personas del otro sexo, que para los dos ya especificados. Omito el individualizar otros achaques, para los quales son utiles indistintamente las Aguas, y Baños; porque su numeracion individual excede las margenes de esta Disertacion.

27 Pero ¿què tiene que ver (dirà alguno) esta pretendida analogia para el uso en las primeras, del Chocolate? Me explicarè. La hora mas proporcionada para entrar en el Baño, suele ser ordinariamente, entre ocho, y nueve de la mañana; y es tambien practica, ò costumbre corriente el desayunarse anteriormente con caldo, ò Chocolate en estos Países, y con Thè, ò Caffè en los estrangeros particularmente Orientales; repitiendose la misma diligencia antes de salir de èl, ò luego despues de haver tomado la ropa. Esta precaucion es necesaria para reparar las fuerzas, que la relaxacion ocasionada por el agua del Baño, debilita poco, ò mucho.

28 El uso del Agua mineral induce igualmente languidez mas, ò menos graduada, segun la cantidad que se toma, calidad de los achaques, complexion, y otras causas, como lo convence la experiencia. Siendo pues tan parecidos entre sì unos, y otros efectos, como producidos por una misma causa, que es la laxitud de fibras; se hace preciso ocurrir à todos con un mismo genero de ausilios, quales son indubitablemente los que quedan insinuados.

29 Esta consideracion fue la que me determinò á intruducir el uso del Chocolate en los enfermos ; porque ademàs creí no seria facil hallar medio mas eficaz para vencer la repugnancia , que manifestaban muchos à ellas ; en fuerza de haver experimentado anteriormente el mismo complexo de sintomas , indicados en los numeros precedentes ; agregandose á todo la dificultad de actuarlas, ò digerirlas.

30 Ni debe extrañarse , antes es muy natural èsta en los valetudinarios , y hasta en los sanos , à la hora en que se acostumbra tomàr las aguas. Por la mañana , concluida la obra de la digestion mediante el sueño , el estomago se halla reducido à un estàdo de inercia , y flojedad visible : sus tunicas , ò membranas contrapuestas , se aproximan por falta de elasticidad ; y en esta casi coherencia de ellas , es en lo que precisamente , segun un grande Autor , consiste la debilidad de esta Viscera.

31 Esta es la causa de la aversion de muchas personas al agua : aversion ciertamente inspirada por la misma naturaleza en aquellas horas , en las quales necesita mas bien de alimento solido , ò liquido , que excite sensaciones agradables en el estomago , que de remedios frios , y displicentes , que provoquen nauseas , ò conatos de bomitar.

32 La operacion , ò efecto de las aguas debe considerarse de dos modos : de los quales el uno es el principal , y el otro meramente accesorio ; aunque el vulgo acostumbra confundirlos generalmente , fixando casi siempre la atencion en el segundo , para nivelar por èl , el valor real , ò eficacia de aquellas ; y consiste en el numero de deposiciones que promueve

por

por la via mayor , muy à los principios en unos , y muy tarde en otros ; en cuya operacion nada tienen , que no sea comun à todas , y aun à lãs comunes portables ; porque se debe solamente à la cantidad , y peso de la misma agua. El segundo , que es propriamente el principal , es de entonar las fibras , disolver la tenacidad de los humores , y purificarlos , en lo qual hay sus diferencias respectivas de unas à otras Fuentes minerales.

33 Para facilitar pues uno , y otro efecto , salta à los ojos lo conveniente que puede ser el poner en accion al ventriculo , comunicandole vigor por medio de alguna substancia , que le sea agradable. Entre todas quantas puedan presentarse à la imaginacion , dudo haya alguna que reuna en sî las las ventajas , que el Chocolate.

34 El caldo , el vino , y otros licores , no se puede negar , que confortan en su modo al estomago , pero ninguno de ellos le dispone à que apetezca el agua como lo hace aquel. Nadie bebe un vaso de agua sobre la taza del caldo , ni sobre el resoli , mistela , anisete , ni otro genero de licor ; pero casi todos la apetecen , y usan de ella despues de el Chocolate. La sensacion , que causa en esta viscera el conjunto de el cacao , azucar , y canela , ingredientes de que consta ordinariamente esta pasta , es mas duradera , y permanente , en comparacion de la que excitan el caldo , y demàs licores , cuyo efecto es transeunte , y de poca estabilidad respectivamente.

35 Como la consistencia es igualmente mas gruesa en la primera , que en los segundos ; resulta igualmente otra ventaja , y es , que haciendo mayor demo-

ra en la tunica felposa ; sacude mucha parte de la viscosidad adherente á ella, y de seguida abre camino á las aguas, para que mas prontamente concluyan su obra.

36 Pero, dirá alguno: todo esto, y mucho mas lo hace la misma Agua mineral, particularmente si es de la clase de las tónicas, ó floguísticas, voz, que equivale á la de sulfureas. El primer vaso disuelve alguna parte de la viscosidad: el segundo hace la misma operacion, y los siguientes la perficionan ; con que venimos á parar, que en esta parte es inutil, ó á lo menos escusado el uso de el Chocolate: y solo de gracia, puede concedersele la ventaja de hacer menos fastidioso el de las Aguas.

37 Insisto no obstante en la eficacia del metodo que propongo para remover los primeros obstaculos, que impiden, ó retardan el buen efecto de las aguas. Y porque se vea, que estas, de qualquiera calidad que sean, no son suficientes por sí solas para producir esta ventaja, copiaré las palabras de un Autor recomendable por su erudicion, y practica Medica. Mr. Le Clerc, Medico de las Tropas Francesas, y Rusas, en un tratado que escribió sobre los baños de los Moscovitas, y Aguas Termales dice : Las aguas Termales ordinarias, no posehen virtud corroborante, ni fortifican sino indirectamente ; solo hacen mas fluidos á los humores, abriendo tambien los poros ; y si los organos recobran su vigor, y los nervios reviven, esto sucede por haverse desembarazado alguna parte obstruida. Asi se explica, tratando del uso de las aguas Termales en las Perlesias.

38 Vease aqui la necesidad indispensable de poner

ner en movimiento los humores estancados, para que se consigan los buenos efectos de las aguas. Resta probar, que el Chocolate es capaz de abrir margen para que estas vayan desmonstrando el terreno. Y aunque las razones alegadas en los números precedentes son suficientes para acreditar esta propiedad; todavia, como las observaciones practicas tienen mas eficacia para convencer el entendimiento, que los racionios mas bien formados, expondrè una, que vale por muchas. Cierta Ecclesiastico enfermizo, de temperamento flegmatico, y edad sexagenaria, padecia por las mañanas una avenida de ructos, ò flatos al estomago, cuya salida por la boca ocasionaba una explosion tan sonora, que se percibia á mucha distancia; pero cesaba todo este torvelino al momento que sorbia su jicara de Chocolate; experimentando una tranquila calma en el resto del dia.

39 Esta observacion convence, que la propiedad que yo atribuyo al Chocolate, se funda menos en conjeturas de discurso, que en realidades de hecho. Aquella especie de hipo, que molestaba al Ecclesiastico, supone afluencia de humores viscosos al estomago, como igualmente su adherencia à la tunica felposa; pues en ningun otro termino admite comoda explicacion este sintoma, en un Paciente de aquel temperamento.

40 Teniendo, pues, presente este caso: reflexionando sobre el metodo de Enoeffelio: palpando diariamente los buenos efectos, que resultaban de la asociacion del Chocolate à las purgas; y finalmente considerando las continuas quejas de muchos enfermos, en orden à las molestias, que experimentaban con el

uso de las aguas, empecé á introducir en él la practica mencionada, experimentando en todos la misma felicidad, y buenos sucesos.

41 Muchas personas melindrosas arrostrarán seguramente qualquiera Agua mineral, precediendo la jicara del Chocolate, por hallarse antecedentemente habituadas á beber sobre el su vaso de la comun potable; sin que entre una, y otra perciban diferencia sensible; pues hasta el olor sulfureo de algunas, carecerá de energía para comover al estomago, ni ocasionar afectos vaporosos, hallando ya à aquella entraña defendida de antemano.

42 Por lo demás, poco hay que advertir á cerca del modo, y reglas que deben observarse en el uso del Chocolate, en las personas que le hacen de las Aguas minerales, sea que las tomen al pie de la misma Fuente, que es lo más acertado, ò que las beban transportadas à sus casas.

43 Todo està reducido à tomar una jicara de Chocolate à la hora regular, echarse sobre el un vaso de el Agua mineral luego inmediatamente, y continuar las tomas en la forma ordinaria; dando fin à la faena con la taza de caldo, si lo exigiere la necesidad. La misma regla puede seguirse en el uso de los Baños, sean domesticos, ò thermales.

44 A los enfermos, tanto actuales, como habituales, à quienes se prescriben caldos de pollo, acostumbro igualmente permitirles el Chocolate, dos horas antes que aquellos; y lo que todavia es mas, à los que usan de la leche de burra, he consentido lo mismo; sin que jamás haya advertido perjuicio alguno en unos, ni en otros.

45 Bien veo, que algunos me acusarán de nimia-  
mente indulgente; pero ¿dónde mas bien estará em-  
pleada la indulgencia, que en los que padecen? Por  
ventura la comiseracion, y la suavidad no son una  
ley, que impone la humanidad, y nos ordena la ca-  
ridad? Si este metodo no quita à los remedios su efi-  
cacia: si no retarda sus progresos, y si, finalmente,  
facilita su operacion ¿qué razon habrá para no seguirle?

46 Aun queda margen para explayarnos en la in-  
vestigacion de otras propiedades del Chocolate en uti-  
lidad, y conveniencia de los enfermos, sin defraudar  
à los remedios medicinales de la virtud, y energia de  
que mas, ò menos sean susceptibles. Pero esto pide  
mas prolixa discusion de la que cabe en los estrechos  
limites de este Papel.

47 Ni se piense, que todas las ventajas especifica-  
das se ciñen meramente à lo auxiliar, y que el Cho-  
colate nunca ha sido remedio eficaz de alguna dolencia.  
Mr. Levvis, citado por Tissot, refiere, que en  
Alemania una Madre, restituyó à la vida à un hijuelo  
suyo, abandonado de los Medicos por hectico confir-  
mado, con solo el uso del Chocolate. Y este ultimo  
Autor le recomienda como à un poderoso analeptico,  
ò restaurante en cierta clase de atrofia, ò consump-  
cion.

48 Si se pregunta ¿por qué no se vén entre nos-  
otros los mismos efectos? Les responderè, que por  
havernos familiarizado sobradamente con esta pasta.  
Hasta con los venenos sucede esto mismo, pues es  
constante, que si insensiblemente se domestican en  
nuestros estomagos, pierden su energia mortifera. Di-  
galo la Cicuta, que siendo uno de los mas activos, su

extrac-

extracto se tomá interiormente ; desde que Strok le ha introducido en la Medicina. Sucediendo poco menos con el sublimado corrosivo , activísimo veneno , sin otro misterio , que la costumbre : el Opio , que en cortísima cantidad mata al Europeo , usado en largas dosis no inmuta al Turco , ni al Armenio.

49 Del mismo modo , los medicamentos mas eficaces pierden su fuerza , y carecen de virtud por el frecuente uso , como lo experimentamos con el Mercurio , que en los que le han tomado algunas veces por la bôca , ò aplicado exteriormente en fricciones , no causa los efectos , que produce en los no acostumbrados à él.

50 Hay ademàs otra cosa , que influye poderosamente en la menor frecuencia del buen efecto de los medicamentos , y para nuestro caso , del Chocolate ; y es la que expresó Virgilio en sus Georgicas , diciendo : *Los mejores remedios dexaron de serlo , desde que no los usaron los Maestros del Arte.* De este principio ha provenido el haver caído de su reputacion muchos remedios en otro tiempo celèbres , y el que otros no hagan papel en el teatro de la Medicina.

51 En conclusion , à la sombra de lo comun , y de lo usual , ocultan los mixtos excelentes propiedades ; cuya noticia convendria mucho se difundiese en el Público ; del mismo modo que seria muy util el dàr à conocer los vicios , y defectos , que baxo la seductiva apariencia de raros , costosos , y de tierras lejanas , encierran otros muchísimos.

